

Participación de las familias en la iniciación deportiva escolar: perspectivas desde la Educación Popular

Participation of families in school sports initiation: perspectives from Popular Education

Participação das famílias na iniciação esportiva escolar: perspectivas da Educação Popular

Lic. Yuliana Soriano-Echemendía*, <https://orcid.org/0000-0003-0873-532X>
yulianam@uniss.edu.cu*

Dr. C. Aurelia Massip-Acosta, <https://orcid.org/0000-0001-5158-4489>

Dr. C. Joel Ernesto de la Paz-Ávila, <https://orcid.org/0000-0001-6748-3543>

MSc. Lázaro Julio Suárez-Meana, <https://orcid.org/0000-0002-8897-6926>

Universidad de Sancti Spíritus, Cuba

Recibido: julio/2022

Aceptado: agosto/2022

Resumen

La investigación explora el nivel de participación de las familias en la iniciación deportiva escolar, desde la perspectiva de la Educación Popular. La idea de acogerse a esta concepción pedagógica como sustento teórico y orientación práctica, está dada por dos razones fundamentales: contextualización de ideas de su principal precursor, el brasileño Paulo Freire. Este educador por su influencia representa un precursor, que ejerce impacto en la pedagogía latinoamericana. A partir de sus experiencias, se busca una activa participación de los actores implicados sobre la base del diálogo. En segundo lugar está, la utilidad que adquiere en estos momentos la Educación Popular en el contexto cubano para poder innovar estilos pedagógicos tradicionalistas que persisten en la educación de las familias. El resultado corresponde a una investigación, en curso, del proyecto científico *Perfeccionamiento de los procesos de iniciación, selección y preparación deportiva*, de la Facultad de Cultura Física, Universidad de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". Se aplica a familias de practicantes de atletismo, entre 10 y 12 años, pertenecientes al combinado deportivo "Julio Antonio Mella" del municipio de Sancti Spíritus. La información obtenida por diferentes métodos científicos aplicados (observación, entrevista, grupo de análisis, taller vivencial, análisis de documentos) revela una tendencia a la disminución de la participación de las familias y al carácter pasivo de estas en la iniciación deportiva escolar. También se encontraron potencialidades asociadas a la motivación que pueden aprovecharse para elevar el nivel de participación de esta agencia socioeducativa desde principios y técnicas de la Educación Popular como opción innovadora.

Palabras clave: Educación Popular, Participación Familiar, Iniciación Deportiva Escolar, Paulo Freire.

Abstract

The research explores the level of participation of families in school sports initiation, from the perspective of Popular Education. The idea of taking advantage of this pedagogical conception as theoretical support and practical orientation, is given by two fundamental reasons: contextualization of ideas of its main precursor, the Brazilian Paulo Freire. Due to his influence, this educator represents a precursor, who has an impact on Latin American pedagogy. Based on their experiences, an active participation of the actors involved is sought on the basis of dialogue. In second place is the usefulness that Popular Education acquires at this time in the Cuban context to be able to innovate traditionalist pedagogical styles that persist in the education of families. The result corresponds to an investigation, in progress, of the scientific project Improvement of the processes of initiation, selection and sports preparation, of the Faculty of Physical Culture, University of Sancti Spíritus "José Martí Pérez". It applies to families of athletics practitioners, between 10 and 12 years old, belonging to the "Julio Antonio Mella" sports team of the municipality of Sancti Spíritus. The information obtained by different applied scientific methods (observation, interview, analysis group, experiential workshop, document analysis) reveals a tendency towards a decrease in the participation of families and their passive nature in the initiation of school sports. Potentialities associated with motivation were also found that can be used to raise the level of participation of this socio-educational agency from the principles and techniques of Popular Education as an innovative option.

Keywords: Popular Education, Family Participation, School Sports Initiation, Paulo Freire.

Resumo

A pesquisa explora o nível de participação das famílias na iniciação esportiva escolar, na perspectiva da Educação Popular. A ideia de aproveitar essa concepção pedagógica como suporte teórico e orientação prática, se dá por dois motivos fundamentais: contextualização das ideias de seu principal precursor, o brasileiro Paulo Freire. Por sua influência, esse educador representa um precursor, que tem impacto na pedagogia latino-americana. A partir de suas experiências, busca-se uma participação ativa dos atores envolvidos com base no diálogo. Em segundo lugar está a utilidade que a Educação Popular adquire neste momento no contexto cubano para poder inovar estilos pedagógicos tradicionalistas que persistem na educação das famílias. O resultado corresponde a uma investigação, em andamento, do projeto científico Aperfeiçoamento dos processos de iniciação, seleção e preparação esportiva, da Faculdade de Cultura Física da Universidade de Sancti Spíritus "José Martí Pérez". Aplica-se a famílias de praticantes de atletismo, entre 10 e 12 anos, pertencentes à equipa desportiva "Julio Antonio Mella" do município de Sancti Spíritus. A informação obtida por diferentes métodos científicos aplicados (observação, entrevista, grupo de análise, oficina experiencial, análise documental) revela uma tendência para uma diminuição da participação das famílias e do seu carácter passivo na iniciação ao desporto escolar. Também foram encontradas potencialidades associadas à motivação que podem ser utilizadas para elevar o nível de participação desse órgão socioeducativo a partir dos princípios e técnicas da Educação Popular como opção inovadora.

Palavras-chave: Educação Popular, Participação Familiar, Iniciação Esportiva Escolar, Paulo Freire.

Introducción

En Cuba, el valor que le concede el Estado al término “participación”, como derecho para el perfeccionamiento de la sociedad, se refrenda en disímiles documentos de carácter legal: la *Constitución de la República* (Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, 2019), el *Código de la Familia: con un anteproyecto en fase de perfeccionamiento para su aprobación* (Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, 2021). Todos en coherencia con lo planteado en documentos internacionales como la *Convención de los Derechos Humanos* (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 1948), la *Convención de los Derechos del Niño* (ONU, 1989) y la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (ONU, 2015).

La “participación” es hoy, uno de los términos más utilizado en la práctica social. Manifiesta siempre un carácter concreto y su base está en los procesos ínter subjetivo que a su vez, se fundamentan en la necesidad de una acción colectiva para resolver un determinado asunto de la realidad. Si estos elementos faltan, las propuestas participativas son abstractas. Es por ello que, para mejorar la participación, es importante conocer diferentes puntos de vista sobre el tema; acercarse a nuevas concepciones, formas y herramientas metodológicas que ayuden a las personas implicadas a tomar y sentirse parte en una actividad dada.

La participación es un derecho; y su violación se identifica como una conducta dictadora no solo en el que la impide, sino en el que no lo favorece. En posiciones absolutamente opuestas, aparecen personas que abogan por una libertad sin límites.

Ni autoritarismo, ni anarquía, deben ser la concepción antidemocrática de poder que pese en el actuar del ser humano. Sea cual sea su posición, lo más razonable es aprender y aplicar en la práctica dialéctica la relación indisoluble entre autoridad y libertad como principio moral; sobre todo para los que enseñan y aprenden en cualquier contexto educativo (Freire, 1994). La opinión del educador popular mexicano Núñez (1999) de que “... la participación está de moda... y por otro lado ¡no participamos! (p.1)”, manifiesta una interesante contradicción que mantiene aún vigencia.

El proceso de participación guarda relación con el concepto de poder y por lo general, los que dirigen y ostentan mayor autoridad, son los que se adjudican más, la posibilidad de participar. En tanto, a los dirigidos se les impone límites en la participación en cuanto a los niveles de consulta, ejecución de tareas o beneficios que reciben. La “participación” es un término cargado de ideología, cuyo verdadero significado debe buscarse en la estructura y la intencionalidad de la propuesta que la contiene. No está ajena a la cuestión de la política, de la economía, de la igualdad, de la justicia e indeterminadamente a la cuestión ética (Freire, 1994).

Para Freire (1994) la participación se debe tomar en cuanto a “...ejercicio de la voz, de tener voz, de asumir, de decidir en ciertos niveles de poder, en cuanto a ciudadanía” (p. 92). En ese sentido, le otorga un gran valor al proceso educativo, al valorarlo como un instrumento que facilita la integración de la generación más joven en la lógica del sistema social, en la práctica de la libertad. En su opinión, la educación es el medio por el cual los hombres y las mujeres se ocupan de manera reflexiva, crítica y creativa de la realidad; en la misma medida que descubren cómo participar en la transformación de su mundo (Haddad, 2022).

Una mirada al conjunto de definiciones para “participación”, ofrecidas por numerosos autores que representan la Educación Popular (Asociación de Pedagogos de Cuba, 2005), dejan ver una variedad de enfoques con diferentes énfasis. Algunas constituyen argumentaciones educativas, otras son políticas éticas, sociales; pero en sentido general, la proyectan como un proceso desarrollador:

No solo porque los sujetos logran nuevos conocimientos, sino porque potencia, también en ellos, capacidades para la acción social, la autosuperación, la autodeterminación, la convivencia y la comunicación abierta y franca, en función del trabajo colectivo; y sobre todo, porque aprenden una nueva manera de actuar, de conducirse con mayor libertad en un grupo. Aprenden a apreciar el saber de los demás y a fortalecer valores de humildad, solidaridad, tolerancia, entre otros.

Por tanto, la participación no puede ser entendida solo como respuesta a una movilización a propósito de una tarea o una actividad. Tampoco es una acción aislada. En su visión más integral, se ve como la intervención activa y sistemática

desde la identificación de necesidades; la consciente definición y formulación de soluciones, la instrumentación de las mismas, hasta el control y evaluación del proceso desarrollado; así como los resultados obtenidos, que transitan por diferentes niveles: información, consulta, iniciativas, fiscalización, concertación, decisión y gestión. (Freire, 1994; Núñez, 1999; Castro *et al.*, 2015 y Cabrera, 2018)

Con respecto a los modelos de educación a la familia: En las últimas décadas se aprecian variaciones que van desde el carácter informativo (que es el que predomina) hasta convertirlos en más colaborativos e interactivos. No obstante, todavía al enfocar la participación familiar, lo que ocurre con frecuencia es que se limita su función como fuente de información para el diagnóstico y como receptora de las orientaciones derivadas de ese estudio; y siempre al solicitarle apoyo en el orden material (Castro *et al.*, 2015; Vidal, 2015; Massip, 2017; Acosta y Tisoy, 2019).

Es la iniciación deportiva escolar un proceso pedagógico y didáctico con amplias posibilidades, como escenario educativo para potenciar la participación de las familias desde la enseñanza-aprendizaje del deporte que practica su hijo, en un entorno educativo que se caracteriza por el juego y la recreación. Con todo, se requiere perfeccionar el sentido de la participación de esta agencia socioeducativa, por el papel que juega en la incorporación, retención y consecución del practicante para alcanzar calidad en su desarrollo integral (Calvo y García, 2014; Yera *et al.*, 2017; Acosta y Tisoy, 2019; Rodríguez *et al.*, 2021; Díaz *et al.*, 2022).

Desde el punto de vista científico, la pedagogía, psicología, sociología y otras ciencias de la educación, aportan conocimientos sobre la participación de las familias; pero es muy pobre la teoría que aborda la participación de esta agencia socializadora en la iniciación deportiva escolar. Dentro de los resultados más reconocidos se encuentran los de autores como: Geagea (2014), Vidal (2015) y Cabrera (2018); insuficientes aún para respaldar en la práctica, empeños innovadores que surjan como respuestas a la pobre participación de las familias.

Es así que, como parte del proyecto científico de la Facultad de Cultura Física, de Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, *Perfeccionamiento de los procesos de iniciación, selección y preparación deportiva*, se aborda el problema de ¿cómo elevar la participación de la familia en el proceso de iniciación deportiva escolar? Y

para sustentarlo desde el punto de vista teórico, se toman referentes principios, técnicas de la concepción metodológica de la Educación Popular, en particular del educador brasileño, Paulo Freire.

Paulo Freire (1921-1997), no se considera solo un pedagogo de su tiempo ni de la teoría de liberación de Brasil; contribuye a la educación de los oprimidos, al pensar y reflexionar sobre la realidad como el camino que traspasa y transforma las fronteras de la concepción de vida del mismo ser humano y del mundo que le rodea (su historia y su cultura). Su doctrina educativa clarifica la compleja relación entre: teoría y práctica, texto y contexto, educador y educando, comunicación y educación. Su propuesta pedagógica fue, es y será, ayudar a las personas a ser más humanas, más libres y dignas. Es una pedagogía que se basa en la evolución de los conceptos de sociedad, educación, diálogo y participación ciudadana (Safar, 2001; Pérez, 2002; Castilla, 2008; De Quiroga, 2021; Haddad, 2022).

Para ampliar lo anterior, el mismo Freire (1994) declara que: “Haciendo educación, desde una perspectiva crítica, progresista, nos obliga por coherencia a engendrar, estimular, favorecer, la propia práctica educativa en el ejercicio del derecho a la participación por parte de quien está directa o indirectamente ligado a este quehacer” (p.85). *Su perspectiva de Educación Popular*, “...es precisamente la que, sustantivamente democrática, jamás separa de la enseñanza de los contenidos el develamiento de la realidad” (Freire, 1995, p. 111).

Y en cuanto a la integración de las familias al proceso educativo de los hijos, lo aprecia como premisa básica en la concepción de la Educación Popular. Tal como lo declara (Freire, 1996) al referirse a la labor educativa de su hija:

Al trabajar con estos niños de familias explotadas, dominadas, silenciadas, ella está precisamente contribuyendo a provocar la voz. Ella está desafiando a estos niños para que ellos, a partir de su propia edad, de su propio proceso de maduración, hagan una reflexión sobre su contexto, buscando las verdaderas razones de la deficiencia de ese contexto, que tiene su explicación no en la voluntad de Dios sino en las estructuras sociales de nuestra sociedad brasileña.

Esta es una labor de educación popular, no me cabe ninguna duda. Porque, además, no son sólo los niños sino también las familias de estos niños las que se integran. (p.14)

Al respecto, cuenta su experiencia como Director de la División de Educación del Servicio Social de Industria (SESI) en Pernambuco:

El SESI me ofreció una experiencia extraordinaria, que fue la de trabajar con las profesoras de las escuelas que dirigía y con las familias obreras, con quienes discutía una vez por mes los problemas de educación de los hijos [...] Yo tenía seminarios de evaluación semanal con las profesoras y hacía reuniones mensuales con las familias, dentro de lo que hoy se continúa llamando 'círculos de padres y de profesores'. (Ibídem)

Es importante señalar, que se retoman también como antecedentes, los resultados del Proyecto Nacional *Transformar para Educar* (Isla, 2012; Castro *et al.*, 2015) y los de la provincia de Sancti Spíritus (Massip, 2017), auspiciado por la Asociación de Pedagogos de Cuba. Este utiliza como concepción teórica y metodológica a la Educación Popular. El proyecto se dirige a dinamizar la gestión de los Consejos de Escuelas y de Círculos Infantiles, como la organización popular de carácter intersectorial, que representa e integra a las familias desde una activa participación en la educación de sus hijos e hijas.

De igual forma, se integran en este artículo los resultados científicos de los autores de la investigación presentados en dos ponencias de eventos internacionales y que se derivan de una investigación en curso, relacionada con el tema de la participación de la familia (Soriano *et al.* 2022 a y Soriano *et al.* 2022 b).

En este caso el artículo tiene como objetivo: analizar la participación de las familias en la iniciación deportiva escolar, desde la perspectiva de la Educación Popular.

Muestra y metodología

Para la ejecución de la indagación, se tienen en cuenta posiciones éticas insoslayables, que justifican el fundamento científico de este proceso: Contar con el consentimiento informado de todos los responsabilizados e implicados con la actividad deportiva en esa área; mantener una estrecha relación humana de respeto con los miembros de esas familias; considerar el carácter continuo, complejo y sistémico; reconocer el papel activo de la familia; integrar los distintos métodos y técnicas empleadas; determinar la situación actual de las familias en cuanto a la participación; pero más importante que eso, registrar las posibilidades de las personas y del sistema familiar que favorecen a su mejoramiento.

La muestra escogida la integran las familias de los practicantes de atletismo (11), que oscilan entre las edades 10 y 12, en la etapa de iniciación deportiva escolar, matriculados en un Área Deportiva que funciona de lunes a viernes, durante una sesión de 2 horas clases, perteneciente al Combinado Deportivo "Julio Antonio

Mella” del municipio de Sancti Spíritus. Los criterios de selección obedecen más bien, a razones prácticas según la relación de la modalidad deportiva con la formación y práctica profesional de la autora principal en esa misma área y donde aplica actualmente, su investigación de maestría.

Se asume como metodología de investigación el enfoque mixto (Hernández *et al.*, 2010), dada las siguientes características del fenómeno estudiado, los contextos donde se desarrolla, los recursos que se utilizan, los sujetos implicados y la labor de los investigadores:

- Responder a problemas reales, de interés deportivo y socio-educativo, con una propuesta para diagnosticar el estado de la participación diseñada, en conjunto con los investigadores, los investigados, más otros colaboradores.
- Combinar la investigación deportiva, educativa y social para estudiar el fenómeno desde una visión integradora.
- Desarrollarla en un ambiente natural que englobara todos aquellos espacios donde ocurre el proceso de orientación a las familias para la práctica del deporte en cuestión, sin necesidad de crear condiciones especiales, solo la coordinación, organización y aseguramiento racional de los recursos (humanos y materiales).
- Emplear un estilo dinámico, interactivo, intuitivo y abierto entre investigadora, investigados y colaboradores; lo cual propició un proceso de retroalimentación sostenido mediante diferentes vías de comunicación: personal, telefónica, digital.
- Lograr un alto nivel de implicación y compromiso de los investigadores, sobre todo de la autora principal, dentro del objeto de estudio (proceso de iniciación deportiva del atletismo) y el campo de acción (participación de las familias en ese proceso).
- Penetrar, con un grado de autoconciencia de manera sistemática, directa e indirecta en la realidad investigada, para lograr un proceso de análisis del conocimiento, en el propio marco de referencia de su actuación, en diferentes contextos y con distintos sujetos; unas veces, se declaran las intenciones y en otras se enmascaran.

- Retomar buenas experiencias y estudios teóricos relacionados con la participación y la orientación a la familia, tanto del sector deportivo como educacional.
- La posición de los investigadores es a la vez, objetiva y subjetiva, al dirigirse a los investigados con el debido respeto al conocimiento y prácticas de estos, pero se reconoce que pueden tener falsas percepciones o falta de conciencia de la realidad social.

El diagnóstico se ejecuta desde una concepción sencilla, ajustada al contexto donde se desenvuelven las familias, los practicantes, el profesor deportivo y los agentes socioeducativos que ofrecen información sobre el conjunto de indicadores declarados como expresiones reveladoras del estado real y potencial de la participación de las familias, en su relación dialéctica con otros factores que influyen directa o indirectamente sobre el comportamiento de estos y que se contemplan como variables colaterales.

De ahí que los métodos y técnicas seleccionados sean asequibles a las posibilidades de los autores, del profesor deportivo, de los practicantes y de las propias familias, para aplicarlos en la propia dinámica del trabajo del área. Facilita una mejor comprensión en la situación concreta de la familia desde diferentes percepciones. De esta forma, se determina la situación actual (favorable y desfavorable) y potencial (posibilidades y capacidades).

Entre los métodos principales están:

- Observación participante por la autora principal: con el propósito de apreciar modos de actuación de los representantes de las familias con los hijos y el profesor de deporte en distintas actividades (llegada y salida de los practicantes del área deportiva, clases, reuniones con las familias en el área, competencias deportivas, visitas espontáneas de los padres, conversatorios del profesor con representantes).
- Entrevista en profundidad al profesor del área: para obtener información sobre la caracterización de las familias (edad, nivel de escolaridad, práctica deportiva y ejercicio físico por algunos de sus miembros), el dominio de conocimientos de estas sobre el deporte y las particulares bio-psicosociales del hijo en esta edad; frecuencia con qué visitan al área;

preocupación que muestran por los resultados deportivos de sus hijos; apoyo a las actividades que se convocan; colaboración con recursos materiales.

- Análisis de documentos del Registro de Control de Asistencia y Evaluación para valorar el porcentaje asistencia de cada estudiante al área, su participación y el nivel de rendimiento deportivo para inferir la preocupación y atención de la familia en ese sentido.
- Grupo de análisis con representantes de las familias (participan 8) que toma como tema generador del debate, la participación de ellas en la vida deportiva de sus hijos; con énfasis en los siguientes aspectos: razones por las que escoge el deporte para su hijo; gusto hacia la práctica de ese deporte por su hijo; valor educativo que le otorgan a la práctica de ese deporte; sistematicidad de sus visitas al área; expectativas con respecto a la práctica del deporte por su hijo: nivel de satisfacción con la práctica y formación deportiva de su hijo.
- Taller vivencial con los practicantes que tiene el objetivo de ahondar en los aspectos que se debaten en el grupo de análisis que permitan la identificación de coincidencias y divergencias en los datos recopilados.

Tanto en el grupo de análisis como en el taller vivencial se aplican técnicas participativas y dinámicas de la Educación Popular que favorecen un ambiente de confianza, respeto, sinceridad y alegría; algo que ayuda a la fluidez en el diálogo y a la expresión libre de las ideas, sin seguir un orden rígido en las preguntas y ampliar las respuestas siempre que los datos ofrecidos se consideran pobremente tratados. Al finalizar se les agradece la colaboración brindada y la seriedad con que actúan cada uno de los practicantes, así como al profesor de deporte y a las familias por la ética manifestada.

- Entrevistas individuales con 3 representantes de familias de los que se necesitó profundizar en su relación y comunicación con el profesor, así como en otros aspectos de su atención con sus hijos por algunos inconvenientes que presentaron durante la etapa de observación y por no asistir al grupo de análisis.

- Triangulación de fuentes: para integrar la información recopilada y poder determinar regularidades.

Resultados

Los datos grabados (con plena autorización de los sujetos investigados) o escritos en otros casos, se transcriben en un documento Word; y en una hoja Excel se calculan cuantitativamente las respuestas. Esos resultados se expresan en tablas con sus correspondientes porcentajes, según los métodos aplicados y las fuentes de información para el análisis de cada uno. Primero por separado, después se sintetizan aquellas respuestas más abiertas con sus respectivas valoraciones e inferencias para establecer las generalizaciones que aquí se ofrecen.

El promedio de edad de los progenitores de los practicantes de atletismo (11 padres y 11 madres) es entre 41 y 43. Todos son relativamente jóvenes, nacidos después del triunfo de la Revolución, la creación del Instituto Nacional de Deporte y Recreación (INDER) en 1962 y la Constitución de la República en 1975: donde se declara el derecho a la práctica masiva de las actividades deportivas; por lo que se considera una generación beneficiada con los servicios del sistema social cubano, en particular el deportivo; y que debe tener conciencia de lo que significa la práctica del deporte y ejercicios físicos para el desarrollo humano.

Sin embargo, resulta contradictorio esta apreciación con la práctica deportiva de los familiares que según los datos es muy pobre (solo 6/54,54%, 2/18,18% y 4/36,36%). Los deportes practicados son los siguientes: los 2 padres, beisbol y karate-do; las 4 madres, natación, tiro deportivo, gimnasia clavado, judo y atletismo; hay una madre que practicó más de un deporte en su infancia. El resto (10/45,45%) no practica ningún deporte ni ejercicio físico, algo que puede atentar contra otros aspectos asociados al nivel de participación al ser identificado como una debilidad para que las familias se sientan más motivada y más consciente a la hora de implicarse en la práctica del deporte de sus hijos.

El nivel de escolaridad de los familiares es una fortaleza, pues fluctúa entre medio superior (13/59,09%) y universitario (9/40,90%), pero solo una (9,09%) posee conocimientos sobre el deporte que practica su hijo y de las particularidades biopsicosociales. En el caso de la respuesta afirmativa coincide con la madre practicante de atletismo.

Al profundizar en las respuestas y ofrecerles algunos puntos de apoyos, solo 5 practicantes emiten estas ideas: -mis padres saben que es beneficioso-; -mis padres consideran que es una fuente de conocimientos-; -mis padres saben que el profesor me trata bien-; -al principio no me dejaban practicar porque pensaba que me quitaría tiempo al estudio, pero se dieron cuenta que no porque tengo buenas calificaciones-; -mis padres sienten respeto por mi decisión hacia la práctica del deporte-. Esta respuesta corrobora las anteriores, al demostrarse que si los padres no motivaron a sus hijos e hijas, ni se preocupan lo suficiente ni asisten con sistematicidad al área ni van a verlos a las competencias no tienen los conocimientos básicos del deporte escogido por sus hijos, por lo tanto se deduce que no pueden ayudar a la práctica desde sus hogares.

Al analizar las razones por la que escoge el deporte se agrupan en esas tres ideas medulares: gusto por este deporte (7/63,63%); por entretenimiento (3/27,27%); incitación por otro (1/9,01%). Aunque los comentarios emitidos aportan pocos elementos, las expresiones gestuales dan otra idea que denota satisfacción; le continúan, los que se deciden por el placer de que su hijo lo practique como opción de esparcimiento, muy asociado al sentido de la eventualidad (lo traje a probar y le gustó; le gusta correr y es muy intranquila su hija); y por último, uno que se decide porque lo anima otro padre de practicante que está en su aula.

En ningún caso, afloran ideas que asocien esa decisión a imposición de las familias, lo que puede estar dado por lo que se manifiesta antes con respecto a que estas practican pocos deportes y en ningún caso el atletismo. Este es un elemento que puede influir, en alguna medida, en el gusto o interés de las familias porque su hijo o hija practique este deporte.

Sobre las personas que incentivaron a que su hijo practique ese deporte: tiene mucha relación con la anterior, pues la determinación de escoger y decidir, está estrechamente ligada a motivaciones intrínsecas o extrínsecas o ambas. Las respuestas emitidas no reflejan incoherencia: La mayoría (90,90%) alude haber recibido influencias externas como las del profesor deportivo durante el proceso de captación que este desarrolla en las escuelas donde cursan estudios los practicantes (5/45,45%); otros, se refieren a la mamá y al abuelo (2/18,18%). Hay dos donde confluye la labor del profesor y la familia; uno de la amiga; y sí coincide

uno de los que lo escoge por entretenimiento y que dice sentirse motivado por sí solo.

La preocupación de las familias ofrece un panorama positivo, pues se reconocen 9 (81,81%) de ellas que sí mantienen una atención constante por sus hijos y solo 2 (18,18%) que no. Al ahondar en la pregunta se evidencia en los argumentos un sentido proteccionista, preventivo, de exigencia, de cuidado a la salud, de exigencia hacia la disciplina y el dominio de la técnica del deporte, al fundamentarlo en las siguientes ideas: que no coja mucho sol; que no me fatigue; que llegue temprano a la casa; que me comporte bien en la práctica deportiva; que le haga caso al profesor; que dé el máximo esfuerzo en la práctica; que tenga buena asistencia y puntualidad al área deportiva; en las actividades realizadas en la práctica. En los dos casos negativos no argumentan sus respuestas. Es importante señalar que la preocupación materna supera a la paterna.

En lo referente a las visitas de las familias al área deportiva: se contradice con lo anterior porque la mayoría de las familias (7/63,63%) no visitan el área deportiva frecuencia. Solo 2 (81,81%) de ellas lo hacen de manera sistemática y espontánea y 2/18(18%) a veces; a pesar de que los horarios de las prácticas deportivas, por lo general son de 4:00 a 6:00 pm (coincide en su mayoría con los horarios de salida de los centros de trabajo de algunas madres y padres); asimismo, el lugar del área no está tan distante del centro de la ciudad. Entre las causas se señalan las siguientes: padres que laboran hasta después del horario del deporte; embarazo de una madre; cuidado de ancianos por parte de otra madre; el resto no responde. Llama la atención el rol asumido por el abuelo de uno de los practicantes, ya que es él el que visita y se preocupa por las actividades deportivas del menor.

La presencia en las competencias tiene bastante coincidencia con la información anterior desde el punto de vista numérico (2/18,18% sí asisten y 9/81,81% no) y del mismo modo, con las figuras que concurren: una madre y el abuelo. Tampoco refieren las causas; y las expresiones mímicas y gestuales reflejan dudas, incertidumbre y desconocimiento.

Las aspiraciones de los padres con respecto a la práctica del deporte por su hijo se manifiestan en varios sentidos:

- 3 (27,27%) dicen que desean que su hijo sea un gran deportista, en uno de los casos porque su madre fue atleta por varios años e incluso llegó a estudiar en la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE) de la provincia de Sancti Spíritus; en otro, su padre es fanático de los deportes y es un fiel espectador; y el tercero, es uno de los practicantes con más tiempo en el equipo con resultados destacados a nivel provincial y candidato para el ingreso a la Escuela de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE), pero sin desvincularse o bajar sus calificaciones de los estudios académicos.
- 2 (18,18%) revelan que el deseo es que aprenda y se eduque en un deporte, sin descartar su formación como un gran atleta.
- 3 (27,27%) desean que sus hijos empleen su tiempo libre y que gasten energías.
- Y los otros 3 expresan que no les interesa que se conviertan en futuros deportistas.
- Algo muy bueno en la exploración, es la creación de condiciones para la práctica del deporte en el hogar, pues se reconoce que el total de las familias sí lo logran: vestuario, calzado (no especializado), pomo de agua y en algunos casos una pequeña merienda. Estas pueden aceptarse si se tiene en cuenta que el atletismo es un deporte aparentemente económico, ya que no necesita de vestuarios, ni calzados especializados para practicarlos. Llama la atención que no se señala nada vinculado a la práctica de ejercicios que ayuden al dominio de la técnica, ni de habilidades, ni el estudio sobre el deporte en cuestión. Lo que dicen es lo propio hasta para niños que no asisten a áreas deportivas.

Se debe destacar que en el taller con los practicantes a la pregunta adicional de si deseaban que los padres asistieran y compartieran con ellos más en las actividades del área, el total respondió rápida y positivamente, acompañada de expresiones vivas y alegres. La presencia de los padres en las prácticas y competencias es valorada positivamente por sus hijos e hijas, es algo que quisieran. Según sus palabras: -porque sería fuente de motivación-; -me gustaría que me viera competir para que me apoyen.

Discusión

En sentido general, los resultados obtenidos en estudio exploratorio denotan un nivel bajo de participación de las familias con debilidades desde el punto de vista cognitivo que limitan su preparación y valorar en toda su dimensión la importancia de la práctica de ese deporte por su hijo. Para ampliar esta apreciación, vale la pena transcribir estas reflexiones de Freire (1996) que ayudan a comprender más y mejor la relevancia de la participación como derecho que hay que respetar, promover y enseñar desde la iniciación deportiva como proceso con una fuerte connotación educativa para las familias y sus hijos a la que el INDER y la dirección del Estado cubano dedican grandes esfuerzos:

...yo digo siempre que entre un montón de derechos que tienen las masas populares y que deben ser respetados y empujados por una revolución, hay dos que yo planteo con énfasis: primero, el derecho de saber mejor lo que ya saben por el hecho mismo de tener práctica; segundo, el derecho de participar en la producción del conocimiento que no está todavía creado. (p.18)

...Pero además de estos derechos básicos que tienen que ver con el alimento, el vestido, la vivienda, el descanso, las masas populares tienen esos otros dos derechos fundamentales de que hablaba antes: saber mejor lo que ya saben, y participar en la producción del nuevo conocimiento. Estos derechos, tienen que ver con la educación, con la dimensión pedagógica, deben ser atendidos por la revolución. (p.19)

Al incorporar esta idea se logra establecer una coincidencia con varios autores como Geagea, 2014; Rodríguez *et al.*, 2021; Morejón *et al.*, 2021 acerca del fruto de la iniciación deportiva escolar; que abarca, además de la búsqueda de posibles talentos deportivos, el logro de un ser humano saludable, emancipado, con responsabilidad ciudadana, activo y productivo en la sociedad en que vive. La iniciación deportiva es un proceso didáctico de carácter inclusivo, con grandes oportunidades para promover la participación y atender la diversidad, en un ambiente de socialización y solidaridad, tanto para los deportes individuales como colectivos.

Esta perspectiva de la iniciación deportiva, como nunca antes requiere innovar el proceso de orientación y educación a las familias para garantizar una participación mayor y activa de padres, madres u otros representantes legales; eso significa que el profesor deportivo tome conciencia de que la iniciación deportiva escolar no solo le pertenece a él, a los practicantes y a los que controlan y evalúan su labor; se

trata de otorgarle a las familias la parte de ese proceso y de los resultados que les corresponden. Se les debe tener en cuenta para organizarlo, ejecutarlo y evaluarlo, siempre ajustado a las particularidades de los miembros que la integran, de sus hijos, del deporte que se practica y del entorno donde tiene lugar el proceso educativo.

La transformación de la escasa y pasiva participación de las familias en la iniciación deportiva, puede mejorar con iniciativas de estas para ejercer su deber y preservar derecho a participar; pero esto implica la guía acertada de los profesores deportivos en un clima de confianza y respeto donde se imponga el diálogo como vía para democratizar el intercambio entre ellos, las familias y los practicantes. De ahí, la significación que alcanza el proceso de orientación y educación a las familias para que quieran (motivarlas), sepan (aprendan) y puedan (ofrecerles oportunidades y espacios) participar en la iniciación deportiva con sentido de pertenencia.

Para alcanzar lo anterior, hay que romper esquemas rutinarios y cambiar actitudes que muestran apreciaciones y conceptos de participación de las familias, con enfoques muy reduccionistas y asistenciales, que priman todavía en la iniciación deportiva escolar: acompañar a los hijos hasta el área deportiva para llevarlos o recogerlos; estar presente cuando se les cita, ya sea para reuniones, análisis de situaciones de los hijos, competencias u otras actividades; apoyar con recursos materiales, tanto a hijos como a hijas, como con implementos deportivos y acondicionamientos de las áreas.

No se trata de desestimar estas expresiones reales de la participación ni relegar el rol del profesor deportivo, pero se requiere alcanzar niveles superiores de participación. Para ello, es fundamental que la familia conozca y comprenda de forma consciente y objetiva, el Plan de Enseñanza Aprendizaje del deporte que practica o que desea practicar su hijo o hija: los conocimientos técnicos básicos, habilidades, capacidades, hábitos, valores, modos de actuación, beneficios o riesgos, a los que contribuye o afecta ese deporte en la formación integral de la personalidad de los menores. Así podrán tener una mejor preparación a la hora de ejercer su participación en la vida deportiva de su hijo (Freire, 1993).

La idea es considerar el criterio de Freire cuando dice:

... no es sólo la de presentar a los educandos los contenidos programáticos de una manera competente sino, competentemente también, rehacer esos contenidos con la participación de las clases populares, superando igualmente el autoritarismo en el acto de “entregar” los contenidos del educando. (Freire, 1996, p.32)

Vista así, la participación debe pensarse y ejecutarse en dos sentidos: el derecho a recibir información, preparación, estímulo, reconocimiento, críticas, alertas, observaciones que la ayuden a desempeñar eficientemente y con libertad su función; sin que transgreda los límites del hijo ni del profesor deportivo u otros agentes implicados. Debe existir el deber de contribuir en términos de apropiación, cumplir con responsabilidad y espíritu de transformación de la realidad a partir de lo recibido.

De este modo, la participación de las familias se concibe entonces, como el pleno ejercicio para intercambiar, escuchar, opinar, proponer, cuestionar, preguntar, mediar, tomar parte, decidir, tal como lo defiende Freire: “... la presencia participativa de alumnos, de padres de alumnos, de madres de alumnos, de cuidadores, de cocineras, de porteros, en los estudios de los cuales resulte la programación de los estudios de las escuelas.” (1993, p.105):

La correcta participación de las familias en la práctica deportiva de su hijo debe centrarse en la ayuda, supervisión y acompañamiento de la decisión por la práctica deportiva. No debe aplicarse la imposición o desacuerdo hacia un deporte en específico por gusto, disgusto, desconocimiento o interés de la familia. La familia debe respetar la decisión del menor sobre el futuro deportivo o interés que este posea con su práctica deportiva, siempre que su salud se lo permita y que sea conveniente para su pleno desarrollo.

Es por ello que se reajustan los siguientes elementos propuestos por Freire (1994) para asegurar la participación, en este caso de las familias durante la iniciación deportiva:

- Presencia de los sujetos

El sujeto que al enseñar aprende (profesor deportivo), ejerce una función activa, no solo para ofrecer información y dar conocimientos acabados, sino para compartirlos y aprender junto con el grupo. Debe enseñar a participar a las familias y a que tomen conciencia de la importancia de esta; orientar el debate

centrado en el tema de análisis; incentivar con interrogantes al cuestionamiento de lo que se discute; sintetizar un conjunto de opiniones y devolverlas al grupo para seguir el estudio de lo que piensan y sienten las familias.

Debe también dar su punto de vista cuando lo crea conveniente para aportar al avance de la reflexión; encauzar las ideas cuando se apartan o tergiversan el contenido objeto de aprendizaje; estimular criterios concretos y propuestas renovadoras. En realidad, un profesor ético y competente contribuye con su ejemplo, a la preparación, seguridad, gusto y responsabilidad de las familias en la participación de la práctica deportiva de los hijos.

El sujeto que al aprender enseña (familias), tiene asimismo un rol dinámico, no solo presencial ni omiso. Tiene la posibilidad de intervenir, decir lo que siente, piensa y sueña con sus palabras, sin temor a ser enjuiciada ni ridiculizada con las propuestas de cambios y nuevos proyectos que pueda ofrecer. Las familias como sus hijos e hijas no son solo aprendices; tienen saberes que pueden aportar y que se deben escuchar y aprovechar desde la conveniencia grupal.

- Objetos de conocimiento. (El Plan de Enseñanza del Deporte, las habilidades, capacidades, valores y conocimientos básicos del o los deportes que se practican).
- Objetivos a corto y mediano plazo: Se debe hallar acuerdo y consenso entre las perspectivas de los diferentes sujetos que intervienen en la iniciación deportiva escolar, dígame familias, profesor, practicantes y otros agentes socioeducativos. Entre estos objetivos se pueden encontrar: ser un gran deportista, formarse integralmente, ocupar el tiempo libre, mejorar la salud, divertirse, entre otros.
- Empleo efectivo de métodos, técnicas de enseñanza, materiales didácticos; que deben estar en coherencia con los objetivos, con la opción política, y con la utopía del proyecto pedagógico. En este caso el método que propone Freire (1993) y que este trabajo asume es el diálogo, sin confundirlo con la total horizontalidad y no directividad:

El diálogo entre profesoras o profesores y alumnos o alumnas no los convierte en iguales, pero marca la posición democrática entre ellos o ellas. Los profesores no son iguales a los alumnos por razones, entre ellas, porque la *diferencia* entre ellos

los hace ser como están siendo. Si fuesen iguales, uno se convertiría en el otro. El diálogo gana significado precisamente porque los sujetos dialógicos no sólo conservan su identidad, sino que la defienden y así crece uno con el otro. Por lo mismo, el diálogo no *nivela*, no reduce el uno al otro. Ni es favor que uno haga al otro. Ni es táctica mañera, envolvente, que el uno usa para confundir al otro. Implica, por el contrario, un respeto fundamental de los sujetos involucrados en él que el autoritarismo rompe o impide que se constituya. Tal como la permisividad, de otro modo, pero igualmente perjudicial. (p.112)

Sin embargo, en el momento en que la directividad del educador o de la educadora interfiere con la capacidad creadora, formuladora, indagadora del educando en forma restrictiva, entonces la directividad necesaria se convierte en manipulación, en autoritarismo. Manipulación y autoritarismo practicados por muchos educadores que, diciéndose progresistas, la pasan muy bien. (pp. 74-75)

En ese intercambio de constante retroalimentación entre los sujetos que intervienen en el proceso educativo se manifiestan sentimientos, intereses, acciones diversas y otros procesos contenidos en ella. Así lo confirma Freire (1993):

La práctica educativa implica además procesos, técnicas, fines, expectativas, deseos, frustraciones, la tensión permanente entre la teoría y la práctica, entre la libertad y la autoridad, cuya exacerbación, no importa cuál de ellas, no puede ser aceptada dentro de una perspectiva democrática, contraria tanto al autoritarismo cuanto a la permisividad. (p. 104)

Se pueden incluir acciones educativas como charlas educativas, reuniones, escuela para padres, talleres, dramatizaciones, convivencias, asesorías presenciales o virtuales, entre otras, que generen intereses para transformar el pensamiento. Se esta habla de actitudes que ayuden a las familias a apropiarse de la libertad de opinión como base del desarrollo personal y social; con el uso de técnicas de animación, de análisis, de formación de grupos, de concentración, de autoevaluación, tanto grupales como individuales; apoyadas con objetos naturales, industriales, implementos deportivos y medios tecnológicos.

En realidad, las transformaciones que las familias han atravesado a lo largo de la historia, las cuales se desarrollan de forma paralela con los cambios sociales, tecnológicos, económicos, políticos, ambientales, en particular durante estos años, obligan a las familias cada vez más, a compartir con otras instituciones sociales, las

funciones de socializar, educar, proteger a sus hijos e hijas, desde estilos participativos que reivindiquen las modalidades horizontales y las redes informales, con más flexibilidad y temporalidad, de modo que se evite el autoritarismo y la burocratización institucional (Cabrera, 2018).

Es así, que la sobrevivencia de este grupo social primario, para que se mantenga como espacio de referencia y refugio afectivo de sus miembros, deben sedimentarse en el entendimiento, la confianza, el amor y el intercambio mutuo, que le permita erigirse como una institución conveniente para la educación de los infantes. Lejos de oponerse al deseo de sus hijos de la práctica deportiva, deben contar y apoyarse mutuamente, con el profesor deportivo en una estrecha relación que concurra en un fin común.

Las familias tienen ahora otras necesidades que la sociedad no debe omitir, es por esta razón que la práctica deportiva constituye un complemento importante para ellas en su función educativa, instructiva y formativa. No solo se debe garantizar a los niños condiciones económicas que hagan posible su desempeño deportivo, sino que también deben prepararse para participar activamente en la etapa de iniciación. Dicha preparación demanda una gran variedad de recursos por parte de las familias: tiempo, valores, consumos culturales, capacidad de dar afecto, estabilidad, e incluso recursos económicos.

Un análisis de las principales ideas de Freire (1993, 1994, 1995, 1996, 2004) sobre la participación, las cuales se complementan con los otros textos referenciados, permiten sintetizar algunas premisas que sustentan la labor de orientación y educación a las familias en la iniciación deportiva escolar, como parte de la investigación en curso, de la cual se deriva este artículo:

- Participar es más que estar presente, más que movilizarse, más que intercambiar criterios, más que opinar. Significa sensibilizarse, tomar parte, implicarse, decidir y actuar con compromiso ciudadano.
- Participar ofrece la posibilidad de tener acceso a la toma de decisiones a partir de las necesidades y demandas en los sujetos y en el contexto.
- Participar implica la necesidad de romper, por medio del diálogo abierto, sincero y afectivo la relación asimétrica, de acatamiento, de dependencia, de sujeto a objeto.

- Participar no minimiza, debilita o rebaja la autoridad reconocida del profesor, más bien fortalece, alaba y prestigia su labor educativa.
- Participar, está vinculado a la cuestión política, económica, social, jurídica, en general a la cuestión ética.
- Participar requiere de un funcionamiento organizado, cohesión grupal, liderazgo colectivo, comprensión mutua, establecimiento de metas comunes, reconocimiento individual y colectivo.
- Participar precisa involucrar, de manera voluntaria y adecuada, a los sujetos en el proceso, en los medios y en los resultados.
- Sobre la base de estas premisas, se delinean un conjunto de requerimientos que se toman en cuenta por los profesores deportivos y por las propias familias para mejorar la participación de estas en los diferentes deportes donde se investiga:
- Desarrollar un proceso de autodiagnóstico, triple y participativo con las familias para profundizar en el conocimiento de estas desde las diferentes dimensiones.
- Crear un clima democrático, de compromiso y responsabilidad en las familias y en todos los factores implicados.
- Emplear el diálogo como método principal del proceso pedagógico, como la dinámica que, guiada por la razón, permite el encuentro con las familias.
- Ofrecer la posibilidad a las familias de expresar criterios, puntos de vista, compartir decisiones, exponer iniciativas, criticar lo mal hecho, asumir posiciones justas ante situaciones personales o colectivas, mantener buenas relaciones humanas y de trabajo, saber escuchar, no subestimar propuestas que ofrezcan.
- Incorporar a las familias (junto a sus hijos) en el análisis y estudio de los logros y los principales problemas de estos para la búsqueda conjunta de las soluciones.
- Garantizar una comunicación clara y precisa con un constante flujo y reflujo de información con las familias.

- Establecer vías que garanticen la información de la manera más directa posible, para evitar el rumor o distorsión que conlleven a conflictos.
- Planificar con enfoque estratégico según las opiniones y criterios de las familias y de otros agentes socioeducativos.
- Conocer mediante diversas vías “cómo piensan” y “qué sienten” las familias, para poder actuar al respecto.
- Ofrecer los elementos suficientes que posibiliten a las familias el conocimiento de la importancia de cada tarea y su influencia en la formación de los hijos.
- Desarrollar con creatividad las diferentes vías de orientación y educación de las familias para motivarlas, enseñarlas y darles la oportunidad de participar.
- Reconocer las virtudes de las familias y de sus hijos (sobre todo aquellas que son esenciales para asumir una actitud participativa).

Conclusiones

1. La información obtenida por los diferentes métodos científicos aplicados en la investigación, permiten identificar una tendencia a la disminución de la participación familiar y al carácter pasivo de estas en el proceso de iniciación deportiva escolar. Se requiere acudir a los preceptos y recomendaciones de la concepción de la Educación Popular de Paulo Freire y sus seguidores, como una opción teórica metodológica que puede contribuir a elevar el nivel de participación de esta agencia socioeducativa.
2. La vigencia del pensamiento y los aportes de Paulo Freire, a pesar de las más de dos décadas de publicación de sus obras, tienen la posibilidad de contextualizarse en proyectos educativos como este. Sus aportes al tema son de gran utilidad, no solo para las ciencias pedagógicas, también en otras esferas del conocimiento, como en este caso la iniciación deportiva escolar.
3. Resulta difícil imaginar el desarrollo integral del practicante deportivo sin la participación conjunta de las familias, junto a todos los actores sociales implicados en el proceso de iniciación deportiva escolar, a partir de crear las condiciones y espacios que garanticen la expresión y desarrollo de las

potencialidades para asegurar la implicación de estas con la adecuada guía de los profesores de deporte.

Referencias bibliográficas

- Acosta-Benavides, A. C. y Tisoy-Bonilla, R. M. (2019). *Corresponsabilidad y Participación de las Familias Vinculadas al Programa CARD 2018 II* [Tesis de pregrado, Universidad de Cundinamarca]. <http://repositorioucundinamarca.edu.co>
- Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba. (2019, 10 de abril) Gaceta Extraordinaria Número 5. *Constitución de la República de Cuba*. Gaceta Oficial de la República de Cuba. <http://www.gacetaoficial.gob.cu>
- Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba. (2021, 11 de noviembre) Versión 23. *Anteproyecto de código de las familias*. <https://www.parlamentocubano.gob.cu>
- Castro, P. L.; Isla, M. A. y Castillo, S. M. (2015). *La escuela y la familia en la educación de los niños y adolescentes. "Transformar para educar", una alternativa participativa*. Curso Precongreso Pedagogía 2015.
- Cabrera-Corales, P. (2018). *El concepto de participación de la familia en la educación escolar de los niños/as. La perspectiva de los actores involucrados* [Tesis de Grado, Universidad de la República de Uruguay]. <http://www.colibri.udelar.edu.uy>
- Calvo, G. y García, D. (2014) *Manual para padres: deportes y valores. Cómo sacar al deporte el máximo partido en la educación de tus hijos*. Fundación Mutua Madrileña. <https://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/027CBAFA.pdf>
- Castilla, C. (2008). Educación popular-juventud-participación: una alianza posible. En Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (eds.), *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/freire/07Castilla.pdf>
- Asociación de Pedagogos de Cuba. (2005). *Participación educativa. Curso a distancia (CD-ROM) [Proyecto Reto a la Osadía. Serie Construyendo saberes]*. Asociación de Pedagogos de Cuba.
- De Quiroga, A. P. (2021). *El universo compartido de Paulo Freire y Enrique Pichón Riviére* [Charla en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo]. Madres de Plaza de Mayo. <https://pañuelosenrebeldia.com.ar>
- Díaz-Armas, K.; Massip-Acosta, A.; León-Vázquez, L. L. y Rodríguez-Verdura, H. (2022). La educación familiar en la iniciación deportiva del ajedrez desde una perspectiva científica e innovadora. *Arrancada*, 22(42), 36-57. <https://revistarrancada.cujae.edu.cu/index.php/arrancada/article/view/465>
- Freire, P. (1993) *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1994) *Educación y Participación Comunitaria. Nuevas Perspectivas críticas en educación*. Paidós.

- Freire, P. (1995) *Educación y política*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1996) *Palabras desde Brasil/Paulo Freire, Carlos Rodríguez Brandao, Frei Betto*. Caminos
- Freire, P. (2004) *Pedagogía de la Autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Paz y Terra SA.
- Geagea-López, Y. (2014). *La orientación a familiares de niños de 6-7 años de edad que inician en la natación* [Tesis Doctoral, Universidad de Ciencias Pedagógicas de Santa Clara]. <https://dspace.uclv.edu.cu>
- Haddad, S. (2022) *El educador: un perfil de Paulo Freire*. Caminos
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, M. (2010) *Metodología de la investigación* (Quinta edición). McGraw-Hill. www.FreeLibros.com
- Isla, M. A. (2012) *Pistas metodológicas. Proyecto "Transformar para Educar"* (1ra parte). Asociación de Pedagogos de Cuba.
- Massip-Acosta, A. (2017). *Resultados del proyecto nacional "Transformar para educar" en la provincia de Sancti Spíritus* (Informe de Investigación). Asociación de Pedagogos de Cuba.
- Morejón-Guerra, R.; Massip-Acosta, A. y Rodríguez-Verdura, H. (2021). El vínculo familiar de jugadoras de voleibol mediante acciones didácticas. *DeporVida*, 18 (50), 32-50. <https://www.deporvida.uo.edu.cu>
- Núñez, C. (1999). *Revolución Ética*. IMDEC.
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). Resolución 217 a (III). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.
- Organización de las Naciones Unidas. (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. www.unicef.org
- Organización de las Naciones Unidas. (2015) *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <http://www.cooperacionespanola.es>
- Pérez, E. (2002). La promesa de la pedagogía del oprimido. *Temas*, 31, 39-46. <http://ftp.isdi.co.cu>
- Rodríguez-Verdura, H.; Lara-Caveda, D. y León-Vázquez, L. L. (2021). Aproximación a los fundamentos teórico-metodológicos de la Iniciación Deportiva Escolar en Sancti Spíritus. *DeporVida*, 18(47), 135-144. <https://deporvida.uho.edu.cu/index.php/deporvida/article/view/657>
- Safar, E. (2001). La comunicación en el pensamiento de Paulo Freire. *Anuario ininco/investigaciones de la comunicación*, 13(1).
- Soriano-Echemendía, Y de las M., Massip-Acosta A., de la Paz-Ávila, J.E (2022, 6-8 de abril de) (a). *La participación de las familias en la iniciación deportiva del atletismo: perspectivas de los practicantes* [Ponencia]. I Congreso Científico Internacional de la Cultura Física, el Deporte y la Recreación, Bayamo, Granma.
- Soriano-Echemendía, Y. de las M.; Massip-Acosta A.; de la Paz-Ávila, J. E. y Suárez-Meana, L. (2022, 2-6 de mayo) (b). *La participación de las familias en la*

iniciación deportiva escolar: contextualizando a Paulo Freire [Ponencia]. XII Encuentro Internacional "Presencia de Paulo Freire", Cienfuegos, Cuba.

Vidal-Díez, D. (2015). *Importancia de los padres en edad escolar* [Tesis de Grado, Universidad de León]. Repositorio de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. <https://buleria.unileon.es>

Yera-Díaz, W. A.; De la Paz-Ávila, J. E. y Santamaría-Cuesta, D. L. (2017). La iniciación deportiva en familias de niños con necesidades educativas especiales. *Pedagogía y Sociedad*, 20(49), 187-204. <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/517>

Conflicto de interés

Los autores declaran que la presente investigación y redacción del artículo no responde a ningún conflicto de interés y que es un artículo inédito.

Contribución de autoría

Yuliana de las Mercedes Soriano Echemendía: Revisión bibliográfica sobre el tema de la participación. Diseño y aplicación de los instrumentos. Redacción del texto. Traducción del título y resumen.

Aurelia Massip Acosta: Revisión bibliográfica sobre familia y Educación Popular. Aportó datos sobre el Proyecto "Transformar para Educar". Redacción del texto del artículo.

Joel Ernesto de la Paz Ávila. Revisión bibliográfica sobre iniciación deportiva escolar. Aportó al diseño de los métodos y asesoró el proceso de investigación.

Lázaro Julio Suárez Meana. Ayuda a la elaboración y revisión del artículo.